



Una carrizalera de ojos azules. Rosalía Heredia Cabrera es la primera gitana nacida en Canarias que accede al Conservatorio Superior de Música de la Isla » Se formó en la Escuela Municipal de Ingenio



UNA FAMILIA UNIDA
Locos por la música

La familia compuesta por el gitano Jesús Heredia y la grancanaria Mayte Cabrera tiene tres hijas preciosas. Rosalía toca el piano, Nara, el violín y Ebonv, por ahora, llora emperretada.



CONCERTISTA
De tal palo, tal astilla

Jesús Heredia es concertista de guitarra y ha actuado en numerosos puntos de nuestra geografía. Tiene un disco en el mercado y ya prepara otro para fechas inminentes. Él es el origen.



ESTUDIOSA
Unas tremendas ganas de seguir creciendo

Rosalía cumplirá pronto los doce años. Desde los cuatro está en torno al piano. En la nueva andadura que ahora inicia quiere llegar a lo más alto y aprender todo lo que le puedan enseñar.

Beethoven suena por soleares

Tiene casi doce años, es guapa, con unos luminosos ojos azules y pronto cumplirá su sueño de ingresar en el Conservatorio Superior de Música. Es la primera persona de raza gitana nacida en la Isla que accede a ese lugar donde se forman los futuros músicos. Para ella se ha abierto el cielo.

ADOLFO SANTANA / INGENIO

La comunidad gitana en Gran Canaria está radicada, casi de forma mayoritaria, en Carrizal, a donde llegaron hará medio siglo, aunque la avalancha más nutrida se produjo hace 30 años.

Juan Heredia y su esposa, Rosalía, fueron de los primeros en llegar. Como toda su raza, se dedicaron a la venta ambulante de ropa y a visitar los fines de semana los mercadillos que se ubican en la mayoría de los municipios grancanarios. Ellos fueron los progenitores de los primeros gitanos nacidos en la Isla. Uno de ellos es Jesús Heredia, que sigue con la misma profesión de sus padres aunque, loco por la música, ha hecho estudios de guitarra y se ha convertido, con mucho tesón y voluntad en un gran concertista, teniendo un disco en el mercado y otro en preparación.

Casado con la grancanaria Mayte Cabrera Mirabal, Jesús ha visto su hogar bendecido con la llegada de tres hijas: Rosalía, que pronto cumplirá los doce años, Nara, que tiene cinco y Ebonv, de dos. Recientemente han adquirido una vieja casona en el barrio agüimense de La Banda, a la que están restaurando y acondicionando despacio.

LA PRIMERA. Jesús ha inculcado en sus hijas el amor por la música y, así, Rosalía toca el piano desde los cuatro años y Nara ya ha iniciado los estudios de violín y Ebonv, por ahora, se contenta con meterse por todos lados y emperretarse si no le hacen caso. Rosalía empezó sus estudios de piano en la Escuela Municipal de Música de Ingenio. Pronto descubrieron sus profesores el talento de la chiquilla y fueron preparando para su ingreso en el Conservatorio Superior de Música.



Aplicada. Desde los cuatro años, Rosalía está tomando clases de piano. Sus profesores de Ingenio descubrieron en ella unas cualidades excepcionales.

ca. Sus padres se volvieron locos y se entregaron con pasión a satisfacer la vocación de Rosalía, la primera niña gitana que accede a esos estudios en las Islas. Estudiando duramente y acompañando a veces a su padre en sus conciertos, ha tenido ocasión de conocer a monstruos de la música y la danza como Paco de Lucía, Michel Camilo o Antonio Canales. Rosalía se ha convertido en una esponja que se va impregnando de todo lo que le sirva para mejorar sus conocimientos y su técnica. Le queda todo un mundo por recorrer, pero está dispuesta a aceptar los retos y, por lo pronto, ya encamina sus pasos hacia el conservatorio.



Al piano, Rosalía Heredia

SU PADRE, MENTOR Y BALUARTE

■ Rosalía Heredia Cabrera, pese al nuevo rumbo que va a dar en su vida, no se toma las cosas a pecho y quiere ir paso a paso. Perfectamente asesorada por sus padres, sabe compaginar las muchas horas que requiere el piano con sus estudios y con su vida de relaciones y amistades. Durante el verano ha aflojado las sesiones de ensayo porque, como dice su padre «todavía es una niña y tiene que llevar la vida de una niña normal de su edad. Ya más adelante, si Dios quiere y sigue creciendo en los aspectos de los estudios y en el de la música, tendrá que disciplinar-

se pero, por ahora, irá despacio». Para Jesús Heredia, el que una niña de su raza encamine sus pasos hacia la gran música es un auténtico orgullo, «aunque nosotros seguimos con nuestra música tradicional y la propia Rosalía ya está empezando a tocar algunas composiciones de flamenco para piano, aunque todavía le falta mucho por aprender, claro, pero creo que está en el buen camino y nosotros haremos lo imposible para que llegue hasta donde sus posibilidades le permitan, al igual que haremos con las otras dos niñas». Por lo pronto, Nara y Rosalía van caminando.

FRANCISCO SOCORRO